

Indagatorias sobre el Tren de Aragua incluyen posible trata de personas:

Avance del crimen organizado en el país amenaza con aumentar cifras de casos por delitos sexuales

“No distingue entre armas, drogas o personas”, expone el director de la unidad especializada respectiva de la Fiscalía Nacional, Maurizio Sovino, quien llama a políticas públicas claras para abordar aumento de denuncias.

M. VEGA

En el último tiempo han surgido diversos casos de connotación pública relacionados a eventuales delitos sexuales. Sin embargo, existe además una arista menos conocida sobre este tipo de hechos pero que se encuentra en el radar del Ministerio Público: los eventuales nexos con el crimen organizado.

La llegada del crimen organizado en el país terminó por asentarse en el último tiempo en especial por medio de agrupaciones como el Tren de Aragua y derivados de aquel.

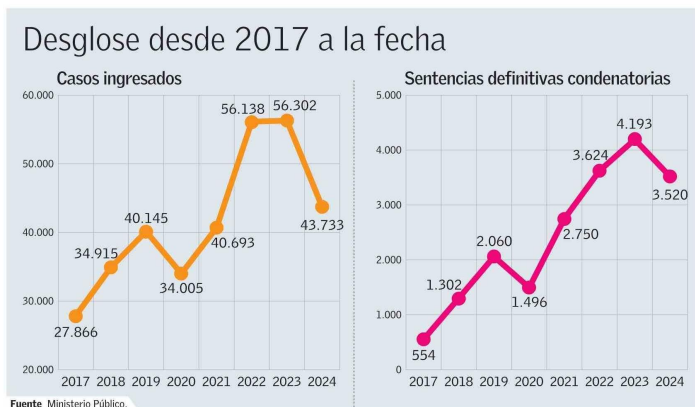
En una causa que indaga la Fiscalía de Tarapacá hay 29 personas formalizadas que incluyen delitos como tráfico de migrantes y de drogas, homicidios, secuestros extorsivos, internación de armas de fuego y trata de personas para fines sexuales.

“Dos mundos separados”, al menos por ahora

Esto es algo de lo que está al tanto el Ministerio Público.

Maurizio Sovino, director de la Unidad Especializada en Delitos Sexuales y de Explotación Sexual de la Fiscalía Nacional, explica que existe una comunicación constante entre dicha unidad con la que está a cargo de ver el crimen organizado en el país.

Para la autoridad, si bien cada unidad abarca “fenómenos distintos, hay muchos casos en que la línea empieza a ser más gris (entre



los dos), como es la explotación sexual, sobre todo de adolescentes”, muchas de ellas migrantes que “fueron víctimas de trata de personas. Entonces por ahí también está este trabajo colaborativo y esta visión conjunta con las regiones donde investigan esto”.

Advierte que “hasta el momento todavía están los dos mundos separados, pero posiblemente esto se junte, porque una víctima de trata también es una víctima de violación, de abusos sexuales, de todo el catálogo de delitos”.

Por lo anterior, estima que es un fenómeno al que hay que estar atento pues “el crimen organiza-

do al final no distingue entre armas, drogas o personas para obtener beneficios económicos de otra especie. Por lo tanto, si es que en un momento les es más rentable traer mujeres, sobre todo de otros países para ser explotadas sexualmente, las van a traer, si después son armas, van a hacer armas o hacer drogas o todo al mismo tiempo”.

Pía Greene, académica de la U San Sebastián, exjefa de la división de Seguridad de Interior, recalca que en la actualidad el país está con un riesgo mayor de tener la trata de personas “porque los grupos de crimen organizado es-

calan a este tipo de delito que es muy lucrativo, más difícil de detectarlo y que hoy está mucho más presente en el país”.

Un aumento constante de denuncias con peak en 2023

Las cifras oficiales demuestran que cada año aumentan las denuncias por delitos sexuales (ver infografía). De acuerdo al Ministerio Público, este incremento ha tenido un repunte en especial tras el estallido social y la pandemia.

Sovino apunta, por ejemplo, a que años atrás el Ministerio Público estaba acostumbrado a recibir al año “entre 20.000 y 30.000



Para muchos expertos, este año fue la consolidación del crimen organizado incluyendo trata de personas explotadas en delitos sexuales. En la imagen, personal de la PDI en un operativo contra el Tren de Aragua.

denuncias por delitos sexuales, pero en los últimos años estamos en los 55.000. De este número anual, la gran mayoría, cerca del 80-85%, corresponde a violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes y el resto son personas adultas”, resalta.

La comparación de menos de una década refleja este crecimiento exponencial: según cifras de la misma fiscalía a las que accedió “El Mercurio”, si en el año 2017 ingresaron 27.866 denuncias por delitos sexuales, ya en 2020 fueron 34.005 y los años 2022 y 2023 superaron las 50.000 siendo el año pasado el con más denuncias: 56.302. Eso por ahora, pues hasta el 10 de octubre de este año ya van 43.733 denuncias ingresadas.

¿Por qué este incremento? Sovino apunta a varios factores. Uno de ellos es la mayor confianza en que las indagatorias avanzarán y no quedarán en nada, el impacto del movimiento MeToo pero también que hay más denunciantes mayores de edad: “Porcentualmente, también ha importado recibir un mayor número de denuncias de personas adultas”, asevera.

Los avances y los problemas pendientes

La unidad que dirige Sovino fue creada por la actual adminis-

tración del fiscal nacional Ángel Valencia, “distinta a lo que existía antes que estaba el tema de la violencia sexual junto con violencia de género y derechos humanos. Desde el año pasado que la direccional nacional se separaron para profundizar el trabajo en la materia y relevar también la importancia de este tipo de delitos a nivel nacional”, explica.

Eso es uno de los avances, pero existen temas pendientes, en especial relacionados a la gran cantidad de denuncias que se deben investigar: “Recibir de 20.000 denuncias a 55.000 sin que haya una política pública concreta estatal clara en esta temática, hace que

los resultados investigativos tampoco sean los mejores”, dice. Lo ejemplifica de la siguiente manera: “Hay unidades policiales en el país que están con una demora de

más de un año en responder un requerimiento”, destaca. Además añade que este tipo de delito evoluciona y en el último tiempo se ven cada vez más, y sobre todo en personas más jóvenes, hechos sobre “violencia digital sexual: envíos de materiales no deseados, extorsiones, pedir imágenes, ámbito que antes no existía. Se trata de otra manifestación de la violencia sexual que también ahora recibimos como denuncia”, describe Sovino.

CONDENAS
En 2017 hubo 554
sentencias definitivas
condenatorias. En lo que
va del año ya van 3.520.